



El campus abulense, más abierto que nunca a través de una gran alianza europea

La Universidad de Salamanca es parte del macroproyecto 'Campus Europeo de Ciudades Universitarias', con todos los beneficios que supone para la comunidad educativa del centro



Inicio del curso en el campus abulense de la Universidad de Salamanca.

BEATRIZ MAS / ÁVILA

La Universidad de Salamanca, y con ella todos sus campus incluyendo el de Ávila, forma parte de la puesta en marcha de la alianza 'Campus Europeo de Ciudades Universitarias' y lo hace junto a las universidades de Coimbra (Portugal), Alexandru Ioan Cuza de Iasi (Rumanía), la Universidad Friedrich Schiller de Jena (Alemania), Pavia (Italia), Poitiers (Coordinador, Francia) y Turku (Finlandia). Se trata de uno de los proyectos seleccionados por la Comisión Europea en la convocatoria 2020 de la fase piloto de 'Universidades Europeas'.

La alianza forma un campus paneuropeo multicultural y multilingüe que consta de siete universidades con una gran historia, dirigidas por la educación y la investigación, con participación local y global. Representa una comunidad de 170.000 estudiantes y 20.000 empleados, al alcance directo de más de 1.600.000 ciudadanos. Y aquí está el campus abulense con todas las ventajas que esto puede suponer para alumnos,

profesores y, en general, para la comunidad universitaria con la formación de un campus global.

La ambición de la alianza es desarrollar un espacio innovador que permita que la movilidad fluya libremente entre las siete universidades y las ciudades asociadas. Este modelo de apertura contribuirá a superar un concepto único de identidades regionales y nacionales y lograr una Europa unida y más fuerte.

La alianza alcanzará esta ambición creando un campus paneuropeo, conectado por la identidad europea común, contribuyendo a la creación de un ecosistema de educación superior inteligente a través de un nuevo modelo de educación de calidad para una sociedad cívica e inclusiva. Este modelo único se apoya en una estrategia de integración multidimensional, produciendo sinergias desde la educación, la investigación y la innovación, con el aporte de las comunidades académicas (estudiantes, docentes, investigadores, personal), municipios, organismos reguladores de la

educación superior, entidades socioeconómicas y ciudadanos.

Efrem Yildiz Sadak, vicerrector de Relaciones Internacionales de la USAL, explica que es la alianza de más territorio abarca. Y no es solo geográficamente sino también de diversidad lingüística. Es un proyecto pensado, explica, para que toda la comunidad universitaria, y aquí se incluyen todos los campus, pueda participar en las actividades y proyectos que se organicen.

El proyecto en sí está afianzado en cuatro pilares fundamentales, que son innovación, investigación, docencia y ciudadanía, que son la base del desarrollo de un proyecto que resultó ganador de uno de los conocidos como 'supercampus' de Europa y que coloca a la Universidad de Salamanca entre las primeras universidades a nivel de Europa.

Los objetivos que se persiguen con la alianza son salud y bienestar, educación de calidad y sostenibilidad de las ciudades y mancomunidades. Dentro de estos tres objetivos referencia para los próximos años se

han formado siete grupos de trabajo para que cada uno de los miembros de la alianza tuviera su responsabilidad y participación.

La Universidad de Salamanca se ha 'quedado' con el que «más peso lleva» que es el grupo de trabajo de educación de calidad, que se coordina desde esta universidad.

Cada una de las otras universidades coordinan otros grupos de trabajo que abarcan diferentes temas como actividades culturales, conectividad, empleabilidad, promoción del proyecto o sostenibilidad. Y es importante tener en cuenta estos campos de trabajo porque, independientemente de quien los coordine, se

La USAL se encarga de coordinar el grupo de trabajo de educación de calidad

cuenta con la colaboración de cada una de las universidades.

El proyecto supone cinco millones de euros, pero también hay la parte de las universidades como servicios al proyecto, lo que supone que el 'valor' total es de unos diez millones de euros. Además, también hay aportaciones ministeriales para el desarrollo del proyecto.

Desde que se empezó a elaborar la memoria y con todos los preparativos realizados ya se cuenta con la propuesta de tres institutos virtuales y tres másteres que se van a lanzar a corto plazo. Uno de ellos se coordina desde el grupo de trabajo de la Universidad de Salamanca y es sobre multilingüismo y lenguas de contacto a nivel de Europa. Otro sería sobre envejecimiento, en el ámbito de las ciencias, y el tercero sobre sostenibilidad de la ciudad. Son las tres iniciativas que se van a lanzar cuando se tenga la acreditación de las diferentes agencias y se intentarán poner en marcha para el próximo curso.

Hay que entender que esta alianza tiene una parte de mucha importancia como proyecto piloto para el que será el nuevo espacio europeo de educación superior que entrará en vigor a partir de 2027, lo que supone una nueva era en la educación. Y esto hace posible que un estudiante de la USAL, del campus de Ávila, pueda formarse aquí, en Viena y Francia, por ejemplo.

Y lo que es más, «supone colocar a la Universidad de Salamanca entre las mejores de Europa», explica el vicerrector, con lo que supone también para la promoción de la universidad pero, sobre todo, en la forma en que influirá en el futuro sistema de educación europeo. No es «solo conseguir un proyecto de alianza sino que es un proyecto que puede y debe contribuir al futuro plan de educación superior europea» donde «está en juego el sistema de educación».

Como iniciativa abierta a toda la comunidad universitaria, ya se ha solicitado, a través de este macroproyecto, otros tres proyectos paralelos, que son Horizon 2020 (Erasmus Plus), sobre aprendizaje y enseñanza virtual y digital para las universidades europeas, e investigación e innovación sobre ciudades y los ciudadanos (sostenibilidad).

Ya desde noviembre el proyecto tiene vía libre para poder aplicarse, lo que ha supuesto el trabajo para el primer lanzamiento de la alianza (con las restricciones por la covid-19). A partir de ese punto, los siete grupos de trabajo empiezan a reunirse y trabajar sobre las distintas actividades de la memoria, lo que incluye el grupo de la USAL, que ya está formado. Y en su parte no se engloba solo las siete universidades sino también hay otros asociados porque se quiso recalcar la colaboración con las ciudades, Ávila, Salamanca, Zamora y Béjar porque es útil para lograr una «cohesión». Aquí está, por ejemplo, la Junta de Castilla y León, Ayuntamiento de Salamanca, Cámara de Comercio y la Asociación Estudiantes Erasmus.